

**Serie: Genealogías**

# **Adán**

Genealogía comparativa de Adán hasta la novena generación, con las líneas de Set y Caín, en base al Libro de Génesis.



*Federico Salvador Wadsworth*



**0. Contenido**

0. Contenido ..... 2

1. Introducción General ..... 3

2. Estructura del Tratado de Genealogía..... 3

3. Mapa General de Tratados..... 5

4. Mapa del Tratado ..... 6

5. Diagrama de la Genealogía..... 7

6. Propósito del Tratado ..... 8

7. Desarrollo del tema ..... 8

    7.1. Fundamento ..... 8

    7.2. Genealogía..... 16

    7.3. Conclusiones..... 17



## 1. Introducción General

La búsqueda del conocimiento de Dios y su propósito para el hombre constituye la más apasionante de las aventuras que la mente humana pueda proponerse. El reto de encontrar en el libro sagrado aquel hilo de oro del plan de salvación recompensará al estudioso, que podrá comprender la majestuosidad del esfuerzo de Aquél que **“no escatimó ni a su propio hijo” (Romanos 8: 32)**.

El conjunto de tratados sobre genealogía bíblica, del que usted tiene en sus manos uno de los estudios, ha sido preparado para proveer al miembro laico de la Iglesia Adventista del Séptimo Día del conocimiento requerido para enseñar a otros acerca de cómo crecer **“en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 3: 18)** así como para **“presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” (1 Pedro 3: 15)**.

El autor es miembro regular de la Iglesia Adventista del Séptimo Día desde 1977, anciano de iglesia desde 1979, esposo, padre y abuelo, con el gozo de tener a toda su familia en **“la fe que ha sido una vez dada a los santos” (Judas 1: 3)** y que además suscribe totalmente las 28 doctrinas oficiales de la misma.



Reitero que estos tratados han sido preparados para el miembro de Iglesia, por lo que deberá graduar la dosis de conocimiento que deba transmitir a aquellos que se encuentren interesados en conocer a Jesús, a quien el profeta llama el **“Deseado de todas las gentes” (Hageo 2: 7)**.

Por eso, al mismo tiempo, hemos querido también incluir material complementario a la genealogía que esperamos le permita ampliar sus actuales conocimientos, así como estar preparado para profundizar en **“cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles” (1 Pedro 1: 12)**. Su habilidad para introducir estos subtemas en armonía con los conceptos centrales es clave para favorecer la transferencia del conocimiento que usted y yo nos proponemos.

Dado que el conocimiento de nuestro Dios y sus propósitos estarán, por la obra y gracia del Espíritu Santo, siempre en pleno desarrollo, podrá encontrarse regularmente con actualizaciones de cada tratado (vea la fecha aa.mm.dd que acompaña al nombre del archivo). Estas actualizaciones, por supuesto, también corregirán algunas de las fallas humanas que puedan haber pasado inadvertidas para el autor. Por otro lado, su bien intencionado propósito de ayudarnos a mejorar estos temas será siempre bienvenido.

## 2. Estructura del Tratado de Genealogía

Al inicio de cada tratado le presentaremos la estructura general del conjunto de estos utilizando un diagrama de bloques numerado, llamado Mapa General de Tratados. Este gráfico (que aparece en la subsiguiente página) le permitirá ver dónde encaja el tratado que tiene en sus manos en relación con los otros temas. Para facilitar su ubicación además de la numeración, este estará marcado en color diferente de los demás. Coleccione los temas, actualícelos y ordénelos en esta secuencia si le parece útil a su propio desarrollo del conocimiento.

Los números en cada bloque establecen simultáneamente el orden de creación de estos tratados y la dependencia lógica también entre ellos. Los bloques del número 70 en adelante representan, a su vez, un conjunto de tratados sobre dicho tema. Los he agrupado en 6 grandes temas:

a.	Religiones comparadas	Serie 70.nn
b.	Cronologías	Serie 75.nn
c.	Armonías de los Evangelios	Serie 80.nn
d.	Genealogías	Serie 85.nn
e.	Biografías bíblicas	Serie 90.nn
f.	Historia	Serie 95.nn

La lectura de estos temas le dará el marco referencial para entender los tratados más temáticos. Estos otros temas tienen su propia estructura que guardará relación con la aquí mencionada.

Luego del diagrama del conjunto, encontrará usted un diagrama de bloques del estudio propiamente dicho, llamado Mapa del Tratado, donde podrá notar lo siguiente:

- Cada bloque del diagrama indica el versículo o versículos de referencia en la parte inferior y una breve frase que corresponde con la lógica de su inclusión en el tema.



- b. Notará que hay algunos bloques, con versículos de color diferente, que hacen referencia a parábolas que ayudan a entender el tema central.
- c. Otros bloques, que no contienen versículos, exponen asuntos que podría usted tocar cuando presente el estudio; asuntos que poseen un trasfondo histórico, geográfico, científico, técnico, entre otros. Usted encontrará en este estudio alguna información que le ayudará a exponer sobre estos conceptos.
- d. Estos dos tipos de bloques no necesariamente están incluidos en todos los estudios.
- e. Las flechas indican la secuencia lógica en la que el autor piensa que estos temas deben ser presentados. La secuencia está establecida de izquierda a derecha y de arriba a abajo. Sin embargo, su propia iniciativa y conocimiento de las necesidades de sus oyentes le pueden marcar una ruta diferente. Déjese guiar en oración por Aquél que no puede errar.

Luego del mapa mencionado, encontrará usted uno o más diagramas de genealogía que se tratarán en este estudio.

Al finalizar esta fase gráfica usted encontrará el estudio en detalle, que seguirá hasta donde sea posible, la estructura del diagrama de bloques. Algunos materiales complementarios al estudio se incluirán al final. Le recomiendo que los lea con anticipación para encontrar el momento exacto para incluirlos en su exposición.

Hasta donde me ha sido posible he presentado la fuente de algunos de estos temas para que pueda extender su comprensión revisándolos. No pretendo conocer todo lo que estas fuentes tratan sobre el tema, por lo que lo aliento a profundizar y comentarme cómo mejorar este contenido. He incluido algunas imágenes halladas en Internet para hacer más amena su lectura, espero le agraden.

La fase escrita del estudio contendrá:

- a. Acápites por los subtemas principales.
- b. Citas Bíblicas (en color rojo).
- c. Citas del Espíritu de Profecía (en color verde).
- d. Citas de libros o artículos de diversos autores, destinadas a ampliar su conocimiento sobre el tema (en color azul).
- e. Comentarios de las citas mencionadas; en algunos casos estos se presentarán antes de la cita, como anticipando la declaración, mientras que en otras se ubicarán después como confirmación del concepto que se sostiene (en color negro).
- f. Mapas, cronogramas, genealogías y otros diagramas cuando corresponda a la exposición del tema.
- g. Material complementario agrupado en un acápite que ayuda a comprender algunos de los aspectos que podrían surgir al tratar el tema central con otras personas. No todos los temas contienen necesariamente este material.

Cuando no se indique lo contrario las citas de la Santa Biblia corresponden a la versión Reina-Valera 1960, mi favorita. Alguna vez incluiré otras versiones para comparar o ampliar la comprensión de un texto.

Cuando usted desarrolle un estudio bíblico sobre este tema con personas que no pertenecen a la Iglesia le recomiendo que use la sección correspondiente al estudio (con los versos incluidos en el diagrama de bloques) sin presentar las declaraciones del Espíritu de Profecía. Comente los materiales complementarios conforme surjan en la exposición, así como en la fase de preguntas y respuestas.

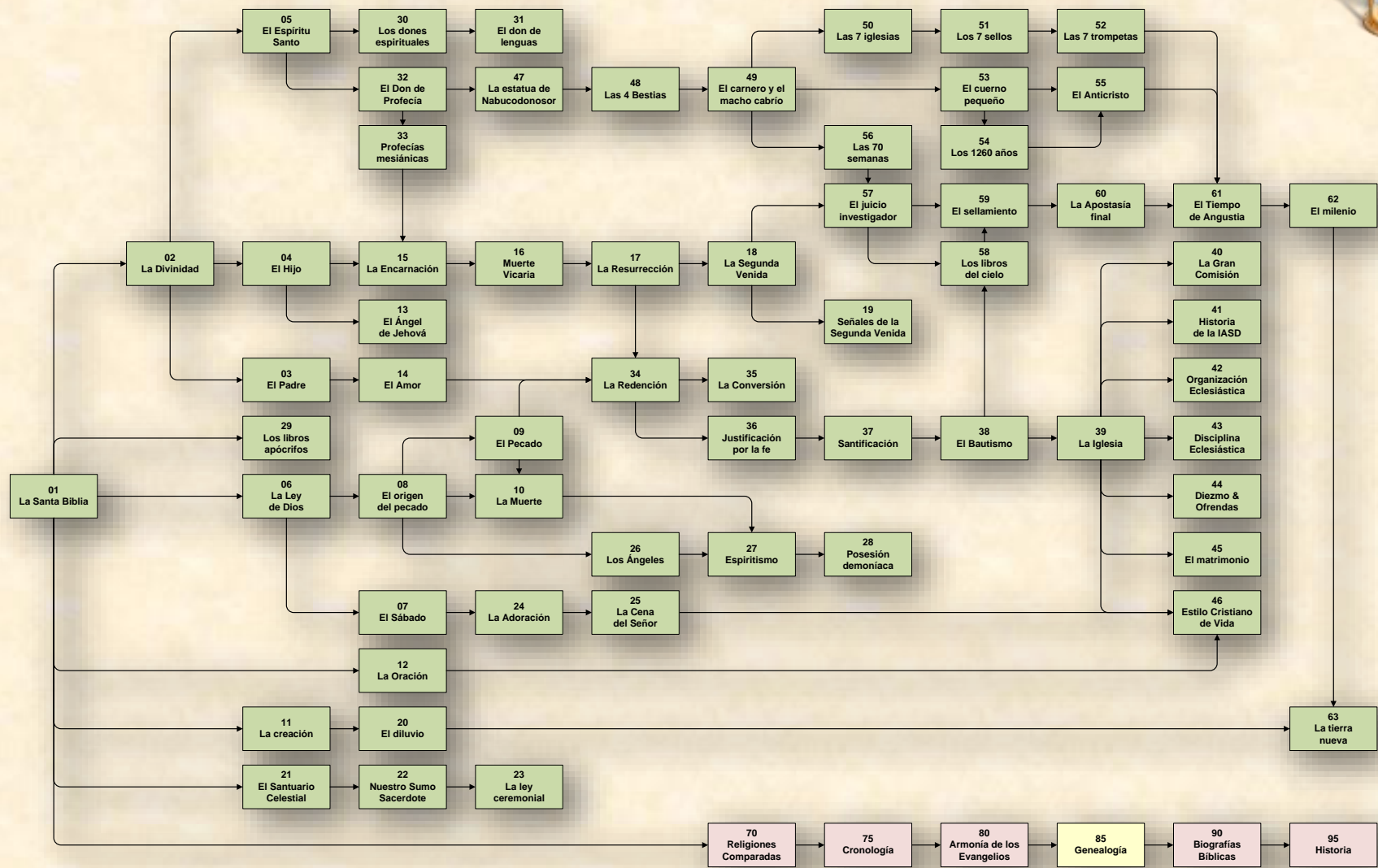
He preparado también un archivo que incluye todos los diagramas de bloques de los tratados de manera que le sirvan de ayuda memoria cuando presente el tema. También he creado un archivo con una copia de todos los contenidos de los tratados de manera que pueda revisarlos sin abrir cada uno de los documentos, en caso esté buscando un subtema específico.

Permítame, como hasta ahora, que durante el estudio me dirija a usted en forma personal. Creo que así es como nuestro Salvador hablaba con aquellos a quienes amaba y deseaba salvar. Seguramente usted hará lo propio con aquellos que le escuchen con este propósito.

Este es un material gratuito que seguramente ha llegado hasta usted por alguien que lo aprecia y desea que conozca aún más a Jesús y su maravilloso plan de salvación. Difúndalo de la misma manera, ya que **"de gracia recibisteis, dad de gracia" (Mateo 10: 8)**.

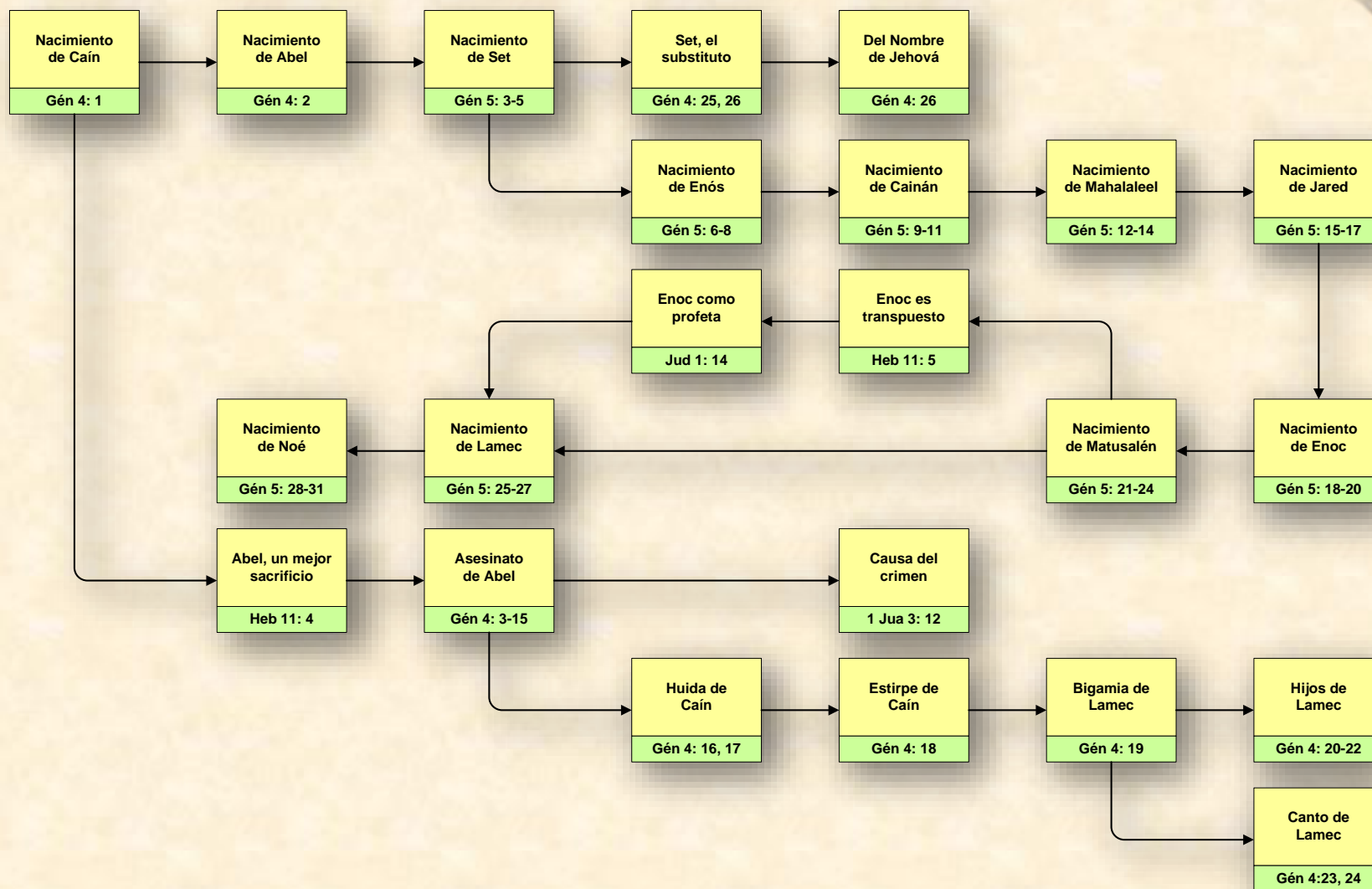


### 3. Mapa General de Tratados



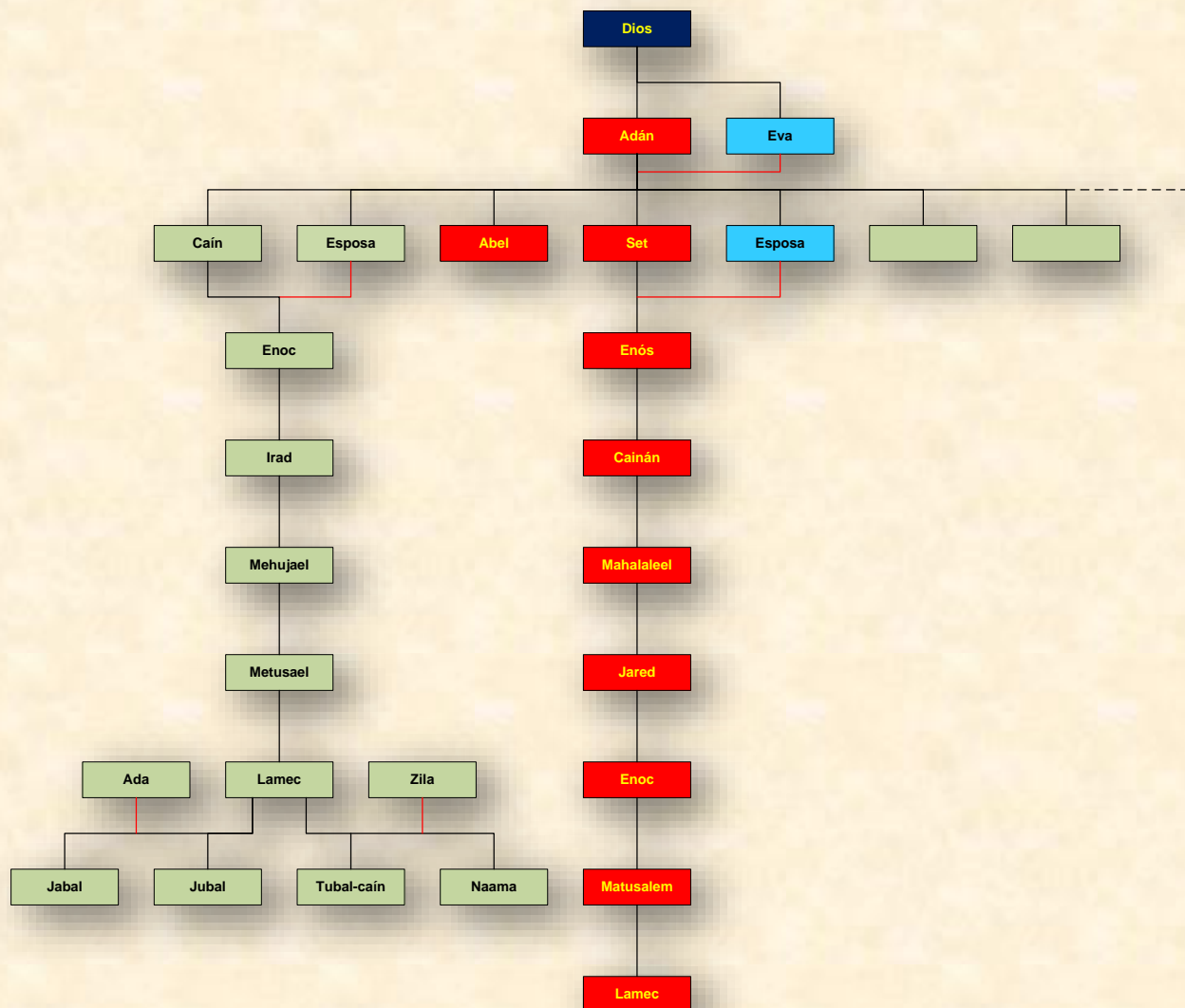


#### 4. Mapa del Tratado





## 5. Diagrama de la Genealogía





## 6. Propósito del Tratado

El propósito del tratado es el siguiente:

- Presentar la genealogía de Adán hasta el padre de Noé.
- Mostrar comparativamente la genealogía de Caín en contraste con la estirpe sagrada.
- Complementar la información de la cronología de los patriarcas antediluvianos.

## 7. Desarrollo del tema

### 7.1. Fundamento

Luego de la caída de Adán y Eva en el pecado, ellos debieron abandonar el Edén y vieron como el acceso al que había sido su hogar era cerrado. Una espada que se revolvía y los ángeles eran el obstáculo para acceder a aquel lugar donde experimentaron una perfecta felicidad. Ahora debía continuar sus vidas.

No hay referencia cronológica al tiempo que transcurrió entre la creación de Adán y Eva y su caída. Puede suponerse que fue un tiempo breve, pero nada más que eso. Tampoco hay referencia cronológica en la Biblia que permita datar el nacimiento de Caín en relación con la edad de Adán. Siendo que Set nació cuando Adán tenía 130 años es lógico suponer que el nacimiento de Caín y Abel ocurrió considerablemente antes, pues ambos eran probablemente adultos cuando ocurrió el primer crimen.

Primer miembro de la familia humana, creado por Dios del polvo de la tierra (**Génesis 2: 7**). Su esposa, Eva, fue formada de una costilla de él (versículos **21, 22**). A Adán se le dio autoridad sobre la tierra y todas las criaturas vivientes (**1: 26**), y la orden de poblar el mundo (versículo **28**). El y su esposa fueron puestos en “un huerto en Edén, al oriente”, y se les dio la tarea de labrarlo y cuidarlo (**2: 8, 15**); el producto de las plantas y los árboles serían su alimento (**1: 29**).

Adán y Eva fueron creados perfectos (**1: 31**) -por tanto, sin pecado-, pero también con el poder de elección, de modo que tenían la libertad de desobedecer a Dios. El los probó por medio del “árbol de la ciencia del bien y del mal”, les prohibió comer su fruto; incluso tocarlo (**2: 17; 3: 3**). Eva fue seducida por la serpiente y comió, y luego persuadió a Adán para que comiera también (**3: 1-7**). Por este acto de desobediencia trajeron sobre sí y sus hijos la maldición del pecado, y fueron expulsados del huerto (versículos **8-24**). Después de la expulsión del Edén, Adán y Eva tuvieron a Caín, Abel, Set e “hijos e hijas” (**4: 1, 2, 25; 5: 4**). Adán murió a los 930 años (**5: 5**). No se sabe cuánto tiempo vivió en el Edén (aunque sería un tiempo relativamente corto), ya que tenía 130 años cuando nació Set (versículo **3**), lo que evidentemente ocurrió algún tiempo [en realidad mucho tiempo pues es luego del crimen de Caín] después de su expulsión (**4: 1-25**).

Por causa del pecado de Adán, la muerte afectó a toda la familia humana (**Romanos 5: 12-14; Efesios 2: 12**). Sin embargo, Cristo, el segundo Adán (**1 Corintios 15: 45-47**), venció donde fracasó el primer Adán (cf. **Mateo 4: 1-10**), y por su sacrificio hizo posible nuestra redención de los resultados del pecado de nuestros primeros padres (**Hebreos 5: 9; 9: 28**).

Diccionario Bíblico Adventista, Adán

La primera mujer, la “ayuda idónea” de Adán y la madre de la raza humana (**Génesis 2: 18-22**). Adán primero la llamó 'ishshâh, “mujer” (de 'ish, “hombre”), y le dio el nombre de Eva después de la caída. Aunque era perfecto en su varonil dignidad y capacidad, Adán era un ser incompleto en y por sí mismo. Para suplir esta deficiencia inherente dispuesta por Dios, el Señor creó una “ayuda idónea para él” (literalmente, “su complemento”, “apropiada para él”). Adán fue creado como un ser social, y Dios dijo: “No es bueno que el hombre esté solo” (versículo **18**). Dios dispuso que Eva supliera lo que le faltaba al primer hombre para que juntos constituyeran la plenitud del ser.

Eva sucumbió a la seducción del tentador e indujo a Adán a unirse a ella en la transgresión (**3: 1-7**). Como castigo, la voluntad de ella quedaría sujeta a su marido como su cabeza (versículo **16, Efesios 6: 22, 23**) y con dolor tendría los hijos (versículo **16**). Después de la referencia a ella como madre de Caín y de Abel (**4: 1, 2**), no se la menciona







más en el Antiguo Testamento, ni siquiera con una alusión. En el Nuevo Testamento Pablo la menciona 2 veces: una, con relación a que la serpiente la engañó (**2 Corintios 11: 3**); y otra, con referencia a que su transgresión es la causa de su posición de sumisión asignada a la mujer después de la caída (**1 Timoteo 2: 12, 13**).

**Diccionario Bíblico Adventista, Eva**

Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: Por voluntad de Jehová he adquirido varón.

**Génesis 4: 1**

Hijo mayor de Adán y Eva, hermano y asesino de Abel. Agricultor de oficio, ofreció un sacrificio del producto de sus campos. Cuando Dios rechazó su ofrenda y aceptó la de su hermano, se puso celoso y lo mató (**Génesis 4: 1-16**). El Nuevo Testamento indica una causa ética para el rechazo: Abel era justo (**Mateo 23: 35**), mientras que los caminos de Caín eran malos (**Judas 11**); Juan dice que era del maligno y que "mató a su hermano... porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas" (**1 Juan 3: 12**). El autor de **Hebreos 11: 4** implica que la falta de fe fue la razón del rechazo de la ofrenda de Caín. Como castigo por su crimen, fue obligado a vivir como exiliado; para su protección o como signo de protección contra la venganza de la sangre de su hermano, se le puso una señal cuya naturaleza desconocemos (**Génesis 4: 15, 16**).

**Diccionario Bíblico Adventista, Caín**

No puede establecerse la diferencia de edad entre Caín (hebreo: cayín, lanza) y Abel (hebreo: jébel, vaciedad, vanidad), pero también es posible asumir que no sería muy marcada. Puede asumirse también con toda propiedad que hubo otros hijos e hijas, pues luego de la muerte de Abel, Caín se fue con su esposa. Esto hace suponer que ya estaba casado cuando esto ocurrió e incluso que algunos de los hijos de Adán pudieran tener ya descendencia, aunque probablemente Abel no.

Después dio a luz a su hermano Abel. Y Abel fue pastor de ovejas, y Caín fue labrador de la tierra.

**Génesis 4: 2**

Segundo hijo de Adán y Eva (**Génesis 4: 2**; etc.). En la Biblia se registra un único incidente de su vida: su ofrenda, que resultó más aceptable que la de su hermano Caín (versículos **3-5**). Al ser [una ofrenda] del rebaño, hablaba de su fe en el Redentor prometido, el verdadero Cordero de Dios que habría de aplastar la cabeza de la serpiente (**Génesis 3: 15; Juan 1: 29**). El derramamiento de sangre era un reconocimiento por parte de Abel de su pecaminosidad y necesidad de la misericordia y del perdón divinos (**Levítico 17: 11; Hebreos 9: 22**). Además, su ofrenda fue un primogénito "de lo más gordo de" las ovejas; como tal, era una evidencia de su disposición a dar al Señor lo más escogido. Tal fidelidad le ganó un lugar de honor en la galería de los notables de **Hebreos 11**. Si Hebel significa "vapor", "vanidad", "hálito" o "fugacidad", el nombre sería apropiado como referencia a la brevedad de la vida de Abel. La Biblia no da indicaciones acerca de cuándo se le habría puesto ese nombre.

**Diccionario Bíblico Adventista, Abel**

Retomaremos luego el tema de Caín y Abel. Luego de la muerte de Abel y el alejamiento voluntario de Caín y su familia nace Set (hebreo: shet, substituido). No sabemos tampoco cuánto tiempo pasó entre la muerte de Abel y el nacimiento de Set. Es interesante que se mencione que Adán "engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen" y no a semejanza e imagen de Dios, pues el pecado había ya dañado la imagen de la familia humana. Me permito suponer que los acontecimientos de la muerte de Abel y el nacimiento de Set fueron relativamente cercanos en el tiempo, por un lado para que Eva tuviera el concepto de que Dios le "ha sustituido otro hijo en lugar de Abel, a quien mató Caín". Por otro lado, el hecho que Set era al menos el cuarto hijo en orden de nacimiento (Caín, Abel y la esposa de Caín tuvieron que ser anteriores, pudo haber otros) hubiera hablado de un hijo cada 30 años. También se menciona que Adán "engendró hijos e hijas".

Y vivió Adán ciento treinta años, y engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set. Y fueron los días de Adán después que engendró a Set, ochocientos años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días que vivió Adán novecientos treinta años; y murió.

**Génesis 5: 3-5**

Y conoció de nuevo Adán a su mujer, la cual dio a luz un hijo, y llamó su nombre Set: porque Dios (dijo ella) me ha sustituido otro hijo en lugar de Abel, a quien mató Caín. Y a Set también le nació un hijo, y llamó su nombre Enós. Entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová.

**Génesis 4: 25, 26**

Es significativo también que se mencione que a partir de Set "los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová". Otra versión dice que "los hombres comenzaron a llamarse del nombre de Jehová", es



decir, ambos enfoques hablan de una descendencia de hombres que retomaron la relación con Dios. Esto me hace suponer que había otros hijos de Adán y Eva que no eran fieles en su relación con Dios, en comparación a la simiente de Set.

Adán tuvo otro hijo que debía ser el heredero de la promesa divina, el heredero de la primogenitura espiritual. El nombre dado a este hijo, Set, significa “señalado” o “compensación;” pues, dijo la madre: “Dios me ha sustituido otra simiente en lugar de Abel, a quien mató Caín”. **Génesis 4: 25.**

Set aventajaba en estatura a Caín y Abel, y se parecía a su padre Adán más que sus otros hermanos. Tenía un carácter digno, y seguía las huellas de Abel. Sin embargo, no había heredado más bondad natural que Caín. Acerca de la creación de Adán se dice: “a la semejanza de Dios lo hizo”; pero el hombre, después de la caída, “engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen”. **Génesis 5: 1, 3.** En tanto que Adán había sido creado sin pecado, a la semejanza de Dios, Set, así como Caín, heredó la naturaleza caída de sus padres. Pero recibió también el conocimiento del Redentor, e instrucción acerca de la justicia. Mediante la gracia divina sirvió y honró a Dios; y trabajó, como Abel lo hubiera hecho, de haber vivido, por cambiar las mentes pecaminosas de los hombres y encauzarlas a reverenciar y obedecer a su Creador.

**Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 66**

Y á Seth también le nació un hijo, y llamó su nombre Enós. Entonces los hombres comenzaron a llamarse del nombre de Jehová.

**Génesis 4: 26 RV 1909**

“Y a Seth también le nació un hijo, y llamó su nombre Enós. Entonces los hombres comenzaron a llamarse del nombre de Jehová”. **Génesis 4: 26.** Los fieles habían adorado a Dios antes; pero a medida que aumentaba el número de los seres humanos, se hacía más visible la distinción entre las dos clases en que se dividían. Había franca lealtad hacia Dios de parte de una clase, así como desprecio y desobediencia de parte de la otra.

**Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 66**

La genealogía continúa en los siguientes versos. En todas ellas se destaca la secuencia de la simiente sagrada, aunque se reitera que todos los patriarcas engendraron otros “hijos e hijas”.

Vivió Set ciento cinco años, y engendró a Enós. Y vivió Set, después que engendró a Enós, ochocientos siete años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Set novecientos doce años; y murió. **Génesis 5: 6-8**



Vivió Enós noventa años, y engendró a Cainán. Y vivió Enós, después que engendró a Cainán, ochocientos quince años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Enós novecientos cinco años; y murió.

**Génesis 5: 9-11**

Vivió Cainán setenta años, y engendró a Mahalaleel. Y vivió Cainán, después que engendró a Mahalaleel, ochocientos cuarenta años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Cainán novecientos diez años; y murió.

**Génesis 5: 12-14**

Vivió Mahalaleel sesenta y cinco años, y engendró a Jared. Y vivió Mahalaleel, después que engendró a Jared, ochocientos treinta años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Mahalaleel ochocientos noventa y cinco años; y murió.

**Génesis 5: 15-17**

Vivió Jared ciento sesenta y dos años, y engendró a Enoc. Y vivió Jared, después que engendró a Enoc, ochocientos años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Jared novecientos sesenta y dos años; y murió.

**Génesis 5: 18-20**

El significado de los nombres es interesante. Enós (hebreo: enósh, mortal, un hombre) parece indicar la comprensión de Set de la condición de mortalidad que había surgido a raíz de la muerte violenta y trágica



de Abel. El significado de Cainán (hebreo: qeynan, aposento, nidada, nido, cámara, vivienda) no parece tener una razón específica para su existencia.

Otros significados son: Mahalaleel (hebreo: majalaleel, alabanza a Dios) y Jared (hebreo: yéred, descenso) podría indicar la tendencia al desarrollo de la iniquidad que iba haciéndose cada vez más extendida.

La genealogía de los patriarcas se presenta sin variación hasta Enoc. No se habla mucho de estos personajes, solamente Enoc (hebreo: Kjanóc, iniciado), sétimo desde Adán, recibe algunos versículos explicándonos su ejemplar existencia. Su nombre parece ligado a su condición futura de profeta.

Enoc vivió en una época corrompida, cuando el poder moral estaba muy debilitado. La contaminación abundaba a su alrededor. Sin embargo, caminó con Dios. Educó su mente en la devoción, para que pensara en las cosas que eran puras y santas; y su conversación se refería a temas santos y divinos. Fue compañero de Dios. Caminó con él, y recibió su consejo. Tuvo que luchar con las mismas tentaciones que nosotros. La sociedad que lo rodeaba no era más amiga de la justicia que la sociedad que nos rodea en la actualidad. La atmósfera que respiraba estaba contaminada por el pecado y la corrupción, tal como lo está la nuestra; y sin embargo no se ensució con los pecados que prevalecían en su tiempo. Así también nosotros podemos permanecer puros y sin corrompernos como el fiel Enoc.

**Ellen G. White, A fin de conocerle, 322**

El punto de inflexión en la vida de Enoc, aunque no resultó en un cambio de 180 grados, si representó una intensificación de la relación espiritual con su Hacedor. La paternidad le dio a Enoc una vislumbre más amplia de la relación de Dios con sus criaturas. Ver a un pequeño indefenso que depende tanto del cuidado de sus padres le enseñó lecciones de dependencia de Dios. Creo que los que hemos sido padres y abuelos nos hemos percatado en algún sentido de lo mismo. Es más, hemos valorado mejor lo que nuestros padres hicieron por nosotros luego de ser padres.

Vivió Enoc sesenta y cinco años, y engendró a Matusalén. Y caminó Enoc con Dios, después que engendró a Matusalén, trescientos años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Enoc trescientos sesenta y cinco años. Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios.

**Génesis 5: 21-24**



Las Escrituras dicen que Enoc tuvo un hijo a los sesenta y cinco años. Después anduvo con Dios durante trescientos años. En la primera parte de su vida, Enoc había amado y temido a Dios y guardado sus mandamientos. Pertenecía al santo linaje, a los depositarios de la verdadera fe, a los progenitores de la simiente prometida. De labios de Adán había aprendido la triste historia de la caída y las gozosas nuevas de la gracia de Dios contenidas en la promesa; y confiaba en el Redentor que vendría. Pero después del nacimiento de su primer hijo, Enoc alcanzó una experiencia más elevada, fue atraído a más íntima relación con Dios. Comprendió más cabalmente sus propias obligaciones y responsabilidades como hijo de Dios. Cuando conoció el amor de su hijo hacia él, y la sencilla confianza del niño en su protección; cuando sintió la profunda y anhelante ternura de su corazón hacia su primogénito, aprendió la preciosa

lección del maravilloso amor de Dios hacia el hombre manifestado en la dádiva de su Hijo, y la confianza que los hijos de Dios podían tener en el Padre celestial. El infinito e inescrutable amor de Dios, manifestado mediante Cristo, se convirtió en el tema de su meditación de día y de noche; y con todo el fervor de su alma trató de manifestar este amor a la gente entre la cual vivía.

**Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 71, 72**

Tanto anduvo con Dios, que Él se lo llevó. Su partida no dejó sin efecto a la sociedad en la que vivía. A pesar que enfrentaba el rechazo de los impíos por su vida ejemplar, nadie podía ser indiferente a los consejos de este varón de Dios.

Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios.

**Hebreos 11: 5**

La desaparición de Enoc se sintió en la tierra. La voz de instrucción y amonestación que se había escuchado día tras día se echó de menos. Hubo algunos, entre los justos y los impíos, que presenciaron su partida; y con la esperanza de que se le hubiese llevado a uno de sus lugares de



retiro, los que le amaban hicieron una diligente búsqueda, así como más tarde los hijos de los profetas buscaron a Elías; pero fui sin resultado. Informaron que no estaba en ninguna parte, porque Dios lo había llevado consigo.

Mediante la traslación de Enoc, el Señor quiso dar una importante lección. Había peligro de que los hombres cedieran al desaliento, debido a los temibles resultados del pecado de Adán. Muchos estaban dispuestos a exclamar: “¿de qué nos sirve haber temido al Señor y guardado sus ordenanzas, ya que una terrible maldición pesa sobre la humanidad, y a todos nos espera la muerte?” Pero las instrucciones que Dios dio a Adán, repetidas por Set y practicadas por Enoc, despejaron las tinieblas y la tristeza e infundieron al hombre la esperanza de que, como por Adán vino la muerte, por el Redentor prometido vendría la vida y la inmortalidad.

**Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 76**

Enoc fue profeta, tal como lo afirma Judas, y se gozó en ver el día del Señor como otros profetas y habló del juicio venidero y la condenación de los impíos. Pero Enoc también profetizó para su tiempo, al dar a su hijo el nombre de Matusalén (hebreo: metushélakj, cuando él muera, será enviado, hombre del dardo) prediciendo que cuando el muriera sería enviado el diluvio. Dios le reveló su plan de enviar un diluvio y el predicó desde su tiempo lo que ocurriría.

De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares,

**Judas 1: 14**

La iniquidad de los hombres había llegado a tal grado que su destrucción quedó decretada. A medida que los años pasaban, crecía más la ola de la culpabilidad humana, y se volvían más oscuras las nubes del juicio divino. Con todo, Enoc, el testigo de la fe, perseveró en su camino, amonestando, suplicando, implorando, tratando de rechazar la ola de culpabilidad y detener los dardos de la venganza. Aunque sus amonestaciones eran menospreciadas por el pueblo pecaminoso y amante del placer, tenía el testimonio de la aprobación de Dios, y continuó, fielmente la lucha contra la iniquidad reinante, hasta que Dios lo trasladó de un mundo de pecado al gozo puro del cielo.

**Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 75**

Dios se comunicaba con Enoc por medio de sus ángeles y le daba sus divinas instrucciones. Le hizo saber que no siempre contendría con el hombre en su rebelión, que su propósito era destruir la raza pecadora mediante las aguas de un diluvio que caería sobre la tierra.

**Ellen G. White, La historia de la Redención, 60**

Vivió Matusalén ciento ochenta y siete años, y engendró a Lamec. Y vivió Matusalén, después que engendró a Lamec, setecientos ochenta y dos años, y engendró hijos e hijas. Fueron, pues, todos los días de Matusalén novecientos sesenta y nueve años; y murió.

**Génesis 5: 25-27**

No se conoce el significado de Lamec (hebreo: lémek). Completamos con él esta genealogía.

Vivió Lamec ciento ochenta y dos años, y engendró un hijo; y llamó su nombre Noé, diciendo: Este nos aliviará de nuestras obras y del trabajo de nuestras manos, a causa de la tierra que Jehová maldijo. Y vivió Lamec, después que engendró a Noé, quinientos noventa y cinco años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Lamec setecientos setenta y siete años; y murió.

**Génesis 5: 28-31**

Retornemos a Caín y Abel. Aunque ambos eran hijos de una raza caída, había diferencias espirituales entre ambos. Diferencias que surgían de su actitud frente a la obediencia. Mientras que Abel estaba dispuesto a seguir al detalle las órdenes de Dios sobre cómo adorarle y cómo sacrificar por su pecado, Caín es de aquellos que quieren servir a Dios a su modo.

Caín y Abel, los hijos de Adán, eran muy distintos en carácter. Abel poseía un espíritu de lealtad hacia Dios; veía justicia y misericordia en el trato del Creador hacia la raza caída, y aceptaba agradecido la esperanza de la redención. Pero Caín abrigaba sentimientos de rebelión y murmuraba contra Dios, a causa de la maldición pronunciada sobre la tierra y sobre la raza humana por el pecado de Adán. Permitted que su mente se encauzara en la misma dirección que los pensamientos que hicieron caer a Satanás, quien había alentado el deseo de ensalzarse y puesto en tela de juicio la justicia y autoridad divinas.

Estos hermanos fueron probados, como lo había sido Adán antes que ellos, para comprobar si habrían de creer y obedecer las palabras de Dios. Conocían el medio provisto para salvar al

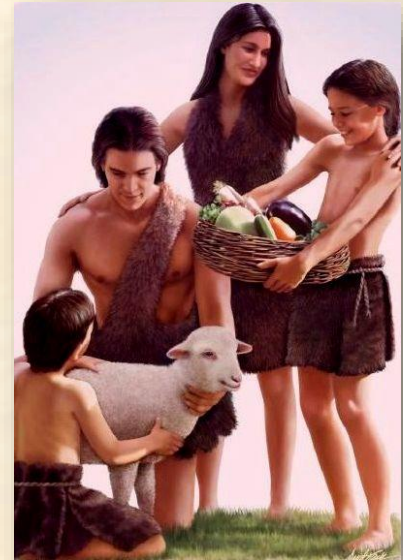


hombre, y entendían el sistema de ofrendas que Dios había ordenado. Sabían que mediante esas ofrendas podían expresar su fe en el Salvador a quien éstas representaban, y al mismo tiempo reconocer su completa dependencia de él para obtener perdón; y sabían que sometiéndose así al plan divino para su redención, demostraban su obediencia a la voluntad de Dios. Sin derramamiento de sangre no podía haber perdón del pecado; y ellos habían de mostrar su fe en la sangre de Cristo como la expiación prometida ofreciendo en sacrificio las primicias del ganado. Además de esto, debían presentar al Señor los primeros frutos de la tierra, como ofrenda de agradecimiento.

**Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 58**

El sacrificio de Abel fue acepto a Dios porque hacía exactamente lo que Dios había dicho. Al final el mundo se dividirá entre los salvos y los perdidos, entre quienes quieren hacer lo que a Dios agrada y desean obedecerle y quienes quieren vivir de acuerdo a su propia voluntad.

Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella.



**Hebreos 11: 4**

Los dos hermanos levantaron altares semejantes, y cada uno de ellos trajo una ofrenda. Abel presentó un sacrificio de su ganado, conforme a las instrucciones del Señor. “Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda”. **Génesis 4: 4**. Descendió fuego del cielo y consumió la víctima. Pero Caín, desobedeciendo el directo y expreso mandamiento del Señor, presentó sólo una ofrenda de frutos. No hubo señal del cielo de que este sacrificio fuera aceptado. Abel rogó a su hermano que se acercase a Dios en la forma que él había ordenado; pero sus súplicas crearon en Caín mayor obstinación para seguir su propia voluntad. Como era el mayor, no le parecía propio que le amonestase su hermano, y desdeñó su consejo.

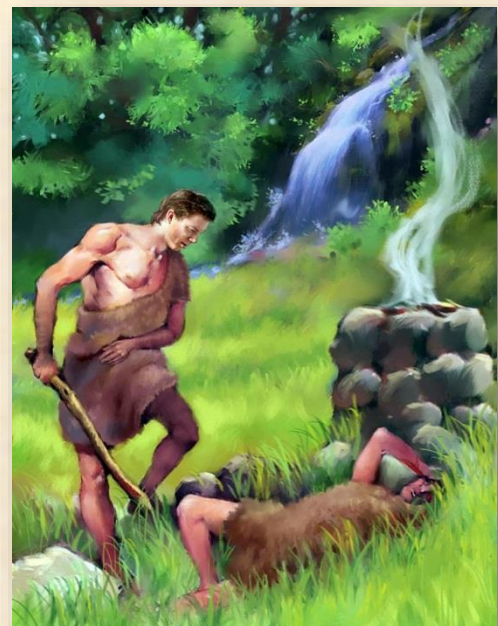
Caín se presentó a Dios con murmuración e incredulidad en el corazón tocante al sacrificio prometido y a la necesidad de las ofrendas expiatorias. Su ofrenda no expresó arrepentimiento del pecado. Creía, como muchos creen ahora, que seguir exactamente el plan indicado por Dios y confiar enteramente en el sacrificio del Salvador prometido para obtener salvación, sería una muestra de debilidad. Prefirió depender de sí mismo. Se presentó confiando en sus propios méritos. No traería el cordero para mezclar su sangre con su ofrenda, sino que presentaría sus frutos, el producto de su trabajo. Presentó su ofrenda como un favor que hacía a Dios, para conseguir la aprobación divina. Caín obedeció al construir el altar, obedeció al traer una ofrenda; pero rindió una obediencia sólo parcial. Omitió lo esencial, el reconocimiento de que necesitaba un Salvador.

En lo que se refiere al nacimiento y a la educación religiosa, estos hermanos eran iguales. Ambos eran pecadores, y ambos reconocían que Dios demandaba reverencia y adoración. En su apariencia exterior, su religión era la misma hasta cierto punto; pero más allá de esto, la diferencia entre los dos era grande.

**Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 58, 59**

La narración del crimen de Caín es terrible. Al leerla uno encuentra que Dios se anticipa hablando a Caín cuando ve que “decayó su semblante” pero no encuentra respuesta en él. Sin embargo, le dice que a pesar que el “pecado está a la puerta” él aún puede controlarlo. Pero esto no detuvo a Caín.

La referencia a que “cualquiera que me hallare, me matará” implica que cuando el crimen ocurre ya había una pequeña población y no que quedaran solamente sus padres como alguno puede suponer. Si





fuera así Caín no hubiera esperado que su padre o su madre lo mataran. Debía haber más hermanos y hermanas. No se nos dice, por otro lado que señal recibió Caín para que nadie lo matara.

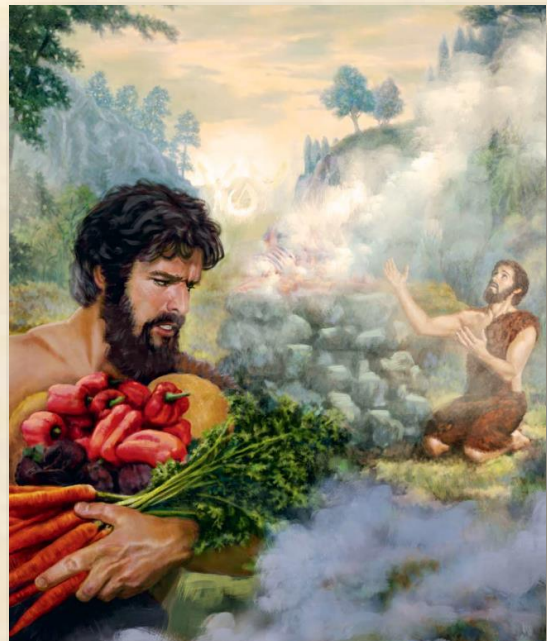
Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda; pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante. Entonces Jehová dijo a Caín: ¿por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante? Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? y si no hicieres bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él. Y dijo Caín a su hermano Abel: salgamos al campo. Y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y lo mató. Y Jehová dijo a Caín: ¿dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: no sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano? Y él le dijo: ¿qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra. Ahora, pues, maldito seas tú de la tierra, que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano. Cuando labres la tierra, no te volverá a dar su fuerza; errante y extranjero serás en la tierra. Y dijo Caín a Jehová: grande es mi castigo para ser soportado. He aquí me echas hoy de la tierra, y de tu presencia me esconderé, y seré errante y extranjero en la tierra; y sucederá que cualquiera que me hallare, me matará. Y le respondió Jehová: ciertamente cualquiera que matare a Caín, siete veces será castigado. Entonces Jehová puso señal en Caín, para que no lo matase cualquiera que le hallara.

**Génesis 4: 3-15**

El crimen de Caín tenía razones espirituales, como los grandes genocidios religiosos que han teñido de sangre las páginas de la historia.

El odio que tuvieron contra Jesús los sacerdotes y escribas de su tiempo, así como la ferocidad que actuaron contra valdenses, albigenses, cátaros, hugonotes, y una larga lista de etcéteras, los ejércitos lanzados por la religión popular, es solamente una continuación del crimen de Caín. Lo mató porque su hermano era bueno, y él no...

Abel comprendía los grandes principios de la redención. Veía que era pecador, y que el pecado y su pena de muerte se interponían entre su alma y la comunión con Dios. Trajo la víctima inmolada, la vida sacrificada, y así reconoció las demandas de la ley que había sido quebrantada. En la sangre derramada contempló el futuro sacrificio, a Cristo muriendo en la cruz del Calvario; y al confiar en la expiación que iba a realizarse allí, obtuvo testimonio de que era justo, y de que su ofrenda había sido aceptada.



Caín tuvo la misma oportunidad que Abel para aprender y aceptar estas verdades. No fue víctima de un propósito arbitrario. No fue elegido un hermano para ser aceptado y el otro para ser desechado. Abel eligió la fe y la obediencia; Caín, en cambio, escogió la incredulidad y la rebelión. Todo dependió de esta elección.

Caín y Abel representan dos clases de personas que existirán en el mundo hasta el fin del tiempo. Una clase se acoge al sacrificio indicado; la otra se aventura a depender de sus propios méritos; el sacrificio de éstos no posee la virtud de la divina intervención y, por lo tanto, no puede llevar al hombre al favor de Dios.

**Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 59, 60**

No como Caín, que era del maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas.

**1 Juan 3: 12**

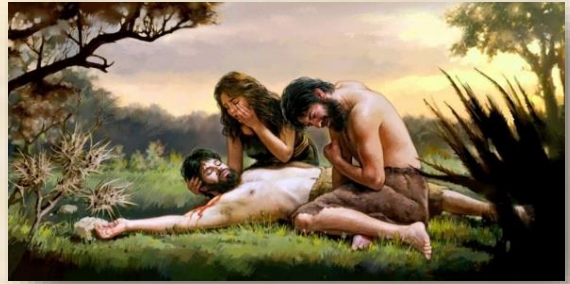
Caín odió y mató a su hermano, no porque Abel le hubiese causado algún mal, sino "porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas". **1 Juan 3: 12**. Asimismo odiaron los impíos en todo tiempo a los que eran mejores que ellos. La vida de obediencia de Abel y su fe pronta para responder eran un perpetuo reproche para Caín. "Todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, porque sus obras no sean redargüidas". **Juan 3: 20**. Cuanto más clara sea la luz



celestial reflejada por el carácter de los fieles siervos de Dios, tanto más a lo vivo quedan revelados los pecados de los impíos, y tanto más firmes serán los esfuerzos que harán por destruir a los que turban su paz.

**Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 62**

El hecho que se diga que salió “Caín de delante de Jehová, y habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén” muestra algunas cosas: la inmediatez de la partida y el hecho que debe de haber salido con su esposa. La palabra Nod (hebreo: nod, exilio, huida) parece indicar no un lugar específico ya conocido, sino uno que recibe el nombre de la condición en la que Caín se apartaba de sus padres y hermanos. Aquí se inicia la nefasta genealogía de Caín. Aunque Dios le dio oportunidad de arrepentirse la realidad es que la estirpe de Caín solamente cayó en una peor condición cada vez, siendo además tropiezo para aquellos pocos que querían seguir la senda de obediencia trazada por Dios.



Salió, pues, Caín de delante de Jehová, y habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén. Y conoció Caín a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Enoc; y edificó una ciudad, y llamó el nombre de la ciudad del nombre de su hijo, Enoc.

**Génesis 4: 16, 17**

Al perdonar la vida al primer asesino, Dios dio al universo entero una lección concerniente al gran conflicto. La sombría historia de Caín y sus descendientes demostró cuál hubiera sido el resultado si se hubiera permitido que el pecador viviera para siempre, y continuara en su rebelión contra Dios. La paciencia de Dios sólo inducía a los impíos a ser más osados y provocadores en su iniquidad.

Quince siglos después de dictarse la sentencia contra Caín, el universo vio cómo fructificaban su influencia y su ejemplo en el crimen y la corrupción que inundaron la tierra. Se puso en claro que la sentencia de muerte pronunciada contra la raza caída por la transgresión de la ley de Dios, era a la vez justa y misericordiosa. Cuanto más tiempo vivían los hombres en el pecado, tanto más réprobos se tornaban. La sentencia divina que acortaba una carrera de iniquidad desenfrenada, y que libertaba al mundo de la influencia de los que se habían endurecido en la rebelión, fue una bendición más bien que una maldición.

**Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 64**

No hay mucho que decir de los descendientes de Caín, además de sus nombres (en realidad, de los de la rama principal), así como hay una estirpe sagrada de Adán a Noé, que permaneció luego del diluvio, hay una estirpe satánica que llega hasta la séptima generación (la equivalente a Enoc) de Lamec.

Y a Enoc le nació Irad, e Irad engendró a Mehujael, y Mehujael engendró a Metusael, y Metusael engendró a Lamec.

**Génesis 4: 18**

Ya mencionamos el significado de Enoc con el santo patriarca del mismo nombre, pero resulta interesante que el cainita le puso a su hijo Irad (hebreo: irád, fugitivo). Este llamó a su hijo Mehujael (hebreo: mekjuyaél, golpeado por Dios) quien parece que pensó mejor y le puso a su hijo Metusael (hebreo: metushaél, hombre que es de Dios, quien engendró a Lamec, cuyo nombre ya dijimos no puede ser descifrado).

Y Lamec tomó para sí dos mujeres; el nombre de la una fue Ada, y el nombre de la otra, Zila.

**Génesis 4: 19**

Este Lamec aparece como el primer bígamo, al menos el primero en ser mencionado. Los nombres de sus mujeres fueron Ada (hebreo: adá, ornamento) y Zila (hebreo: tsilá, ala, amparo, sombra).

Y Ada dio a luz a Jabal, el cual fue padre de los que habitan en tiendas y crían ganados. Y el nombre de su hermano fue Jubal, el cual fue padre de todos los que tocan arpa y flauta. Y Zila también dio a luz a Tubal-caín, artífice de toda obra de bronce y de hierro; y la hermana de Tubal-caín fue Naama.

**Génesis 4: 20-22**

Los nombres de los hijos de Ada fueron Jabal (hebreo: yabál, corriente, curso) y Jubal (hebreo: yubál, arroyo); mientras que los hijos de Zila fueron Tubal-caín (hebreo: tubál Caín, descendencia de Caín)



y Naama (hebreo: naamá, placentera). Además su canto es realmente una alabanza a la violencia irracional, desmedida. El propósito evidente de su canto es mostrarse a sí mismo como un rebelde y violento. Su canto finaliza con un reto a la venganza, si Dios dijo que Caín sería vengado si era muerto por su crimen, él debería ser vengado setenta veces siete, lo que habla de sus muchos crímenes.

Y dijo Lamec a sus mujeres: Ada y Zila, oíd mi voz; mujeres de Lamec, escuchad mi dicho: que un varón mataré por mi herida, Y un joven por mi golpe. Si siete veces será vengado Caín, Lamec en verdad setenta veces siete lo será.

**Génesis 4: 23, 24**

Al recibir la maldición de Dios, Caín se había retirado de la familia de sus padres. Había escogido primeramente el oficio de labrador, y luego fundó una ciudad, a la cual dio el nombre de su hijo mayor. Se había retirado de la presencia del Señor, desechando la promesa del Edén restaurado, para buscar riquezas y placer en la tierra maldita por el pecado, y así se había destacado como caudillo de la gran multitud que adora al dios de este mundo. Sus descendientes se distinguieron en todo lo referente al mero progreso terrenal y material. Pero menospreciaron a Dios, y se opusieron a sus propósitos hacia el hombre. Al homicidio, cuya comisión iniciara Caín, Lamec, su quinto descendiente, agregó la poligamia, y con cínica jactancia, reconoció a Dios tan sólo para sacar de la venganza prometida a Caín una garantía de su propia salvaguardia.

**Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 67**

Es marcado el contraste ente la generación de Set y Caín. Mientras que Enoc está en los cielos porque Dios se lo llevó, Lamec, el cainita ha quedado, para la posteridad, retratado por su propia boca: un hombre violento, bígamo, rebelde, orgulloso de su propia maldad, cínico... Cualquier parecido con gente de nuestro mundo actual, es pura casualidad...

## 7.2. Genealogía

Recordemos lo que hemos apuntado ya sobre los registros cronológicos y genealógicos de la Santa Biblia:

1. El que se mencione de alguien solamente el nombre de un hijo no implica necesariamente que haya sido ni el primero, ni el único.
2. La secuencia en la que se mencionan los hijos de una persona puede no indicar el orden de nacimiento sino alguna otra cosa, por ejemplo, su importancia relativa.
3. Otro aspecto a señalar es que no siempre se indican, al menos en un pasaje determinado, el nombre de todos los hijos, omitiéndose en algunos casos el nombre de las hijas mujeres.

El análisis de la genealogía que presentamos en el diagrama inicial determina que debió haber otros hijos e hijas de Adán coexistiendo con Caín y Abel, aquellos que podrían haber dado muerte a Caín si Dios no le ponía una señal. Estos hijos e hijas (una de ellas al menos como esposa de Caín) no debieron haber sido fieles pues no son mencionados en la estirpe sagrada. Esto parece ser así al mencionarse que cuando nació Enós, el hijo de Set, "los hombres comenzaron a llamarse del nombre de Jehová".

Si analizamos esto en relación con la cronología de los patriarcas antediluvianos que presentamos en otro estudio, el nacimiento de Enós ocurría el año 235 AM (desde la creación del mundo). Set nació el año 130 AM y si la muerte de Abel ocurrió en el primer medio siglo, como cabría esperar, habría habido unos 80 años en que nacieron otros hijos e hijas de Adán. Vea la siguiente cita.

Quince siglos después de dictarse la sentencia contra Caín, el universo vio cómo fructificaban su influencia y su ejemplo en el crimen y la corrupción que inundaron la tierra. Se puso en claro que la sentencia de muerte pronunciada contra la raza caída por la transgresión de la ley de Dios, era a la vez justa y misericordiosa. Cuanto más tiempo vivían los hombres en el pecado, tanto más réprobos se tornaban. La sentencia divina que acortaba una carrera de iniquidad desenfrenada, y que libertaba al mundo de la influencia de los que se habían endurecido en la rebelión, fue una bendición más bien que una maldición.

**Ellen G. White, Patriarcas y Profetas. 64**

El anuncio del diluvio ocurrió en el 1536 AM en base a la cronología antes mencionada. Si los quince siglos mencionados por Ellen G. White son exactos (cosa que no podemos afirmar) la muerte de Abel habría ocurrido el año 36 AM y habrían pasado 94 años hasta el nacimiento de Set. Es poco probable que la muerte de Abel hubiera ocurrido inmediatamente antes del nacimiento de Set tomando en cuenta que ya no sería quince siglos sino catorce.

En el tratado sobre el diluvio intentamos un cálculo conservador sobre la dimensión de la población antediluviana cuando ocurrió el diluvio: Unas 2.200 millones de personas. La escasa dimensión que parece tener la totalidad de los miembros de la estirpe sagrada denota qué tan extendida estaba la maldad en





apenas 10 generaciones de hombres tan longevos. Por lo tanto, si la maldad de Lamec asombra, sorprende saber que el mal estaba tan extendido que apenas 8 personas (1 de cada 275 millones) se salvaron de la terrible catástrofe, aunque hubo unos pocos antepasados de Noé que le ayudaron a construir el arca. Aun así las cifras son dramáticas.

### 7.3. Conclusiones

La genealogía y lo que hemos tratado nos permite extraer las siguientes conclusiones:

1. No se conoce el nombre de las hijas de Adán, ni de las esposas de los patriarcas.
2. Además de Eva, solamente se conoce el nombre de las esposas del cainita Lamec y de su hija Naama.
3. Solamente se conoce el nombre de tres hijos varones de Adán (para todos los demás patriarcas la genealogía sólo presenta el nombre del hijo principal, el que continua la estirpe, igual en el caso de Caín).
4. Con una excepción, curiosamente si se menciona el nombre de los 3 hijos varones del cainita Lamec.
5. Es muy posible que hubieran otros hijos de Adán cuando Caín mató a Abel, de otra manera no se justificaría el temor de Caín de ser muerto por alguien.
6. Caín ya estaba casado (evidentemente con una de sus hermanas) cuando mató a su hermano, pues huyó inmediatamente a Nod.
7. Enoc conocía que el diluvio se iba a realizar y adelantó su fecha con el nombre de su hijo Matusalén. Esto implica que casi un milenio antes (toda la vida de Matusalén, 969 años) Enoc sabía que Dios destruiría el mundo por un diluvio.
8. La comparación entre Enoc y el cainita Lamec muestra la decadencia moral que experimentaron los antediluvianos que no siguieron a Dios.

Dios le bendiga.